



# Marco Antonio de la Parra: Hay ausencia de Dios y necesidad de perdón

por Rosario Guzmán Errázuriz

Viene llegando de Washington y de Buenos Aires... Exhusto, agotado... (gracias, por aceptar nuestro requerimiento, en esas condiciones...) Apenas "se la pado" con ese ritmo de los seguidores que, mientras el país se les cae de a pedazos, trasmochan, comen bifes de chorizo, beben café y repiten las eufemias de Buenos Aires (que tienen ese no sé qué) hasta las 4 ó 5 de la madrugada... Llegó cargado de cansancio, de ropa y chocolates para su mujer, juguetes para los niños, libros para él y un pañuelo de aplausos: lo ovacionaron de pie en el San Martín, al finalizar su intervención, con motivo de la Feria Internacional del Libro, donde se refirió a "la necesidad de reemplazar la moral del lenguaje...".

Obsesionado está Marco Antonio de la Parra con ese asunto, el que por su innegable trascendencia en la vida de las personas y de los pueblos, merece la mayor atención. Es por ello que esta vez no entramos en la entrevista en su "exquisita persona", ni en su profética y elegiada obra (por lo demás su ego, señor, está del sobre colmado de alabanzas y reconocimientos... más, le puedo decir algo...), sino que escucharemos sus reflexiones profundas y medulares en torno a una verdad que nos compromete a todos y que tiene que ver con una realidad que nos concierne: la capacidad de reconocer nuestros propios errores, de arrepentirnos y, en virtud de ello, ser perdonados... "Uno no puede perdonar a alguien que no está arrepentido", sentencia el dramaturgo-escritor-psiquiatra. Y pone así el dedo en la llaga, respecto de uno de los temas de mayor vigencia en nuestro Chile de hoy, tanto a nivel personal como social.

Pero vamos por parte... Sustanciamos el camino que nos conduce a tocar un dolor que, por las razones que sea, a veces preferimos ignorar: aquél que nos habla del daño que cada uno de nosotros es capaz de hacer a otros, y no del que le imputamos al otro, convirtiéndolo así en un adversario externo e irreconciliable y del cual debemos "defendernos"... (trabajo éste con el cual él parece estar familiarizado, a través de sus largos años de psicoanálisis).

## Zurita, Fontaine y De la Parra

—Vinemos a Washington, porque allí se congregaron los escritores chilenos para entregar un testimonio personal acerca de su experiencia literaria durante estos años de gobierno militar: "Allí estuvimos todos" — cuenta De la Parra— desde Arturo Fontaine Talavera hasta Jorge Montalve... Como usted podrá ver, de

un platonismo nupístico. Y si bien todos hemos vivido realidades diferentes y tenemos distintos puntos de vista, compartimos algunos elementos similares que dicen relación con éxitos y fracasos, angustia y placeres, que constituyen en una voz muy clara (sin ponches ni chichas) y perspicaz, la ideología y el punto de vista desaparecido, para dar paso a un nuevo lenguaje que debe devolvernos o cuidar de nuestro país..."

Y allí estuvieron luego, bajo la lluvia tropical de las calles de Miami, De la Parra, Zurita y Fontaine, conversando sobre la responsabilidad de salvar a Chile...

—Hay quienes piensan que a Chile se le salvó a través de la justicia...

—No. Hay algo más allá y más importante que la justicia, y es el perdón. En nuestro país ha habido mucho dolor, tremendo dolor, un dolor que incluye la tortura de nuestros propios hermanos. Y no olvide que, en mi realidad personal, yo tengo otros hermanos agentes de la CNI, de comando, otro en cambio baleado. Y creo que es imprescindible llegar al perdón. Pero para ello, el tormentor debe arrepentirse, así como debe hacerlo el que está en la trinchera opuesta.

## La historia deberá rendir cuenta a la moral

—Pero antes de abocarnos a la realidad chilena, después de Washington vino Buenos Aires, donde su discurso encontró un eco sorprendente... ¿a qué atribuye esa gran resonancia que trae entre sus palabras?

—Supongo que al hecho de que hay una tremenda necesidad de todos por volver a hablar de moral. Como dice Octavio Paz: en los años que vienen, la historia deberá rendir cuenta a la moral... Basta ya de vanguardia y modernidad. La avanzada tiene un elemento perverso y peligrosamente trai-

tador de lo que dice combatir. Desprecia el ancestral, los orígenes y allí está la perversion de la democracia, que ha terminado por rendir culto a las tarjetas de crédito y no a los valores morales que dijiera sustentar.

Cuenta De la Parra a La Segunda, la conocemos que produce la intervención del ruso Yuri Chubka, un teatral y didáctico independiente de la Unida Soviética (formulan), quien se refirió al testimonio moral y a la virginidad del alma rusa a través del teatro, y al verdadero sentido del arte, por medio de la palabra.

## "Una palabra tuya bastará para sanarme"

—Es imprescindible que la palabra rescate su sentido moral —añade el dramaturgo chileno—, de acuerdo a la frase de su liturgia: «una palabra Tuya bastará para sanarme...» —platicábamos tan de acuerdo con el ruso (recordamos que De la Parra está formado con la lectura y estudio de Dostoyevsky), y lo que ambos no nos atrevimos a decir fue que, en el fondo, la tragedia radica en la ausencia de Dios, de lo sagrado... Así fuimos también como en las diversas entrevistas periodísticas que concedí en Buenos Aires, a periodistas de izquierda y de derecha, finalmente terminábamos hablando de Dios...».

—Tragamos entonces a Dios, a nuestra realidad chilena, ¿cuáles son a su juicio, en esa perspectiva, los valores intransigibles de la convivencia humana?

—Para redimir la causa, debemos comenzar por reflexionar acerca del costo moral que ha tenido en nosotros la supuesta tranquilidad económica. Mientras yo pasaba a mi perro, mientras yo escribía, había hermanos míos que estaban siendo torturados...

—Nadie admite, sin embargo, haber torturado...



"La Noche de los Volantines" estrenará el lunes 20 de mayo, con textos de De la Parra...

—Eso es el problema. Mientras todos no somos capaces de hacernos cargo no sólo de nuestras buenas intenciones, sino también de lo destructivo y maligno que hay en nosotros, no podremos llegar a lo que Melanie Klein llama la "posición depresiva" (que no es lo mismo que la patología de la depresión) y que consiste en ponernos en contacto con el dolor que provoca el reconocimiento del mal que hacemos, desde nuestra naturaleza caída. Sólo desde allí brotarán el arrepentimiento y la confianza en el perdón y en la reparación (Sin duda, el logro de mayor tolerancia, humildad y reconocimiento sugiere alguna semejanza con eso de "ver la paja en el ojo ajeno y no la víga en el propio").

Sorprendente resulta comprobar cómo De la Parra acerca tan importantes categorías como la teoría del psicoanálisis de Freud, con todos sus sentimientos de religiosidad y trascendencia, desmitificando así la belleza que muchos creían advertir cuando presentan como inconquistable el Evangelio de Cristo con las busquedas de una psicología profunda que en su campo específico colabora inestimablemente a aliviar tantos dolores humanos.

—Se acabó el tiempo de slogans y consignas —concluye nuestro entrevistado— y hoy debemos formularnos todas las preguntas que sean necesarias para encontrar las respuestas morales que pueden cambiar el rostro de nuestro país...». Tema de honda reflexión, que el propio Marco Antonio aborda extensamente en su novela proyecta a aparecer: "La Secreta Gatera Santa de Santiago de Chile".

Al despedirse, propone un desafío a los políticos: "En relación a la salud mental que ha exhibido nuestro país —rechazando las polarizaciones y la agresividad— ¿qué siendo el lenguaje político, lo sano que se espera que sea...?"

# Marco Antonio de la Parra, "Hay ausencia de Dios y necesidad de perdón" [artículo] Rosario Guzmán Errázuriz.

**AUTORÍA**

Autor secundario: Guzmán Errázuriz, Rosario, 1945-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Marco Antonio de la Parra, "Hay ausencia de Dios y necesidad de perdón" [artículo] Rosario Guzmán Errázuriz.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)